

# **Dr. Robert C. Newman, Evangelios sinópticos , Redacción de la lección 15 Crítica**

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Bien, ahora nos ocuparemos de la crítica de redacción. ¿Qué es la crítica de redacción? Bueno, tenemos que ver algunas definiciones. Redacción, esa es la actividad de un redactor.

Eso nos lleva a la pregunta de qué es un redactor. Bueno, podríamos decir que es una persona que hace redacción, pero diremos que es un sinónimo de editor, ¿de acuerdo? Y luego la crítica de la redacción es un tipo de estudio bíblico que se ocupa de la actividad de los redactores o editores. Norman Perrin, en su pequeño folleto, ¿Qué es la crítica de la redacción?, en la primera página dice que se ocupa de estudiar la motivación teológica de un autor tal como se revela en la recopilación, ordenación, edición y modificación de material tradicional y en la composición de material nuevo o la creación de nuevas formas dentro de las tradiciones del cristianismo primitivo. Voy a darles un breve esbozo de la historia de la crítica de la redacción.

Se trata de un desarrollo relativamente reciente en la crítica liberal del Nuevo Testamento, del que haremos un breve repaso. Ya hemos hablado antes de los problemas sinópticos y la crítica de las fuentes. Desde el siglo II, ha habido debates y discusiones sobre las similitudes y diferencias entre los Evangelios y sobre cómo explicarlas.

A finales del siglo XIX se había llegado a una especie de consenso, denominada teoría de los dos documentos: Q y Marcos como fuentes de Mateo y Lucas. Este tipo de trabajo se denomina crítica literaria o crítica de fuentes. La fiabilidad histórica de los Evangelios, que se discutió en paralelo con la del problema sinóptico, se debatió de forma especialmente acalorada con el auge del liberalismo teológico en el siglo XIX.

A finales de ese siglo, alrededor de 1900, la mayoría de los liberales pensaban que Marcos era el evangelio más confiable, a excepción de sus milagros, que eran básicamente históricos. Wilhelm Wrede, en su libro *Messianic Secret* (El secreto mesiánico) de 1901, sostuvo que Marcos no era una historia confiable, sino que estaba motivado teológicamente para presentar a Jesús como Mesías, aunque Jesús nunca afirmó serlo. Luego, surgieron críticas en los estudios del Nuevo Testamento justo después de la Segunda Guerra Mundial en Alemania.

Sus pioneros fueron Carl Schmitt, Martin Debelius y, especialmente, Rudolf Bultmann. Aceptaron la afirmación de Wrede de que Marcos había creado su propio marco de referencia y trataron de ir más allá de los Evangelios para estudiar el período de transmisión oral. La mayoría de los críticos formales afirmaban que entre

la vida de Jesús y la redacción de los Evangelios se inventó mucho material y se cambió mucho.

Bien, eso nos lleva a la crítica de la redacción. La crítica de la redacción busca completar el análisis crítico de los Evangelios al completar áreas que la crítica de la forma y la crítica de las fuentes pasan por alto. Estudia el trabajo de los editores de los Evangelios, especialmente su motivación teológica, al recopilar materiales orales para formar relatos escritos o al combinar y editar materiales escritos para formar sus Evangelios.

Así pues, aquí tenemos una forma de crítica de la tradición. La crítica de las fuentes se centra en Marcos y Q y su relación con Mateo y Lucas, y la crítica de la redacción se centra en lo que hace Marcos al elegir tradiciones y modificarlas, lo que hace Q al elegir tradiciones y modificarlas, y especialmente lo que hacen Mateo y Lucas al seleccionar material de Marcos y Q. La crítica de la redacción fue prefigurada en el trabajo de Wrede y Bultmann, pero especialmente en la Conferencia Banton de RH Lightfoot de 1934. RH Lightfoot debe distinguirse de JB Lightfoot del siglo XIX.

Era un hombre mucho más conservador. Sin embargo, el verdadero florecimiento de la crítica de la redacción surgió en Alemania justo después de la Segunda Guerra Mundial. La crítica de la forma surgió en Alemania justo después de la Primera Guerra Mundial. La crítica de la redacción surgió en Alemania justo después de la Segunda Guerra Mundial.

Los trabajos que se tratan aquí son los de Gunther Bornkamm y su trabajo sobre Mateo de 1948 y siguientes, Hans Konzelmann en su trabajo sobre Lucas de 1954 y Willi Marksson en su trabajo sobre Marcos de 1956. Más recientemente, la redacción y la crítica se han extendido al estudio de Q y de Juan. La obra de Robert Gundry, *Matthew, a Commentary on Los Literi and Theological Art*, de 1982, representa una difusión del método en los círculos evangélicos, por lo que Gundry fue expulsado de la Sociedad Teológica Evangélica.

Gundry cree que Mateo inventó algunos de los incidentes de su evangelio para exponer argumentos teológicos, en particular la visita de los Reyes Magos y el asesinato de los bebés. Gundry puede ser el evangélico más radical en este tema, pero ciertamente no es el único. Bien, pensemos un poco en la metodología de la crítica de la redacción.

¿Cómo funciona la crítica de redacción? Los pasos siguientes dan un esbozo de los procedimientos implicados. La crítica de redacción se ocupa de examinar el trabajo de edición de un editor por vez, por lo general. Por lo tanto, se comparan cuidadosamente todas las diferencias entre un evangelio determinado y sus paralelos.

Por ejemplo, digamos que vamos a analizar el trabajo de redacción de Mateo, es decir, el autor del Evangelio de Mateo, que Gundry, creo, pensó que era Mateo. Compruébelo. Recuerde eso ahora.

Entonces, compararías a Mateo con Marcos y Lucas y notarías dónde ocurren las diferencias en cada uno de sus relatos. En segundo lugar, intentarías descubrir esas diferencias que son el resultado de la actividad editorial del escritor en estudio. ¿Cuáles de estas son cosas que hizo Mateo? Entonces, cuando comparas el relato de Marcos con el de Mateo, ¿es esto lo que hizo Mateo o no? Ese tipo de cosas.

Por lo general, hay que asumir un orden y una relación particular entre los Evangelios. Y casi invariablemente, se trata de la teoría de los dos documentos, que entre los investigadores reales de los Evangelios, en ese tipo de cuestiones, es sin duda la opinión mayoritaria, pero no es una opinión de una gran mayoría. Pero cuando se llega a la crítica de la redacción, esa es la gran mayoría que se inclina por ese modelo en particular.

Ese modelo de dos documentos sostiene que Mateo utilizó a Marcos y Q. En segundo lugar, se supone que el escritor no tiene otras fuentes o al menos que su propia contribución se puede distinguir por el estilo. Luego, se comparan las estadísticas sobre el estilo para reconocer la contribución del autor en áreas en las que de otro modo sería incierta. Así que se han analizado las diferencias y ahora se está tratando de distinguir cuáles son, por ejemplo, en nuestro ejemplo particular, estamos pensando en la obra de Mateo, etc.

En tercer lugar, se estudian estas diferencias detalladas para determinar la motivación teológica del autor para introducirlas. Una vez que se han descubierto cuáles son, se localizan los textos que expresan esas motivaciones y luego se interpreta todo el evangelio en función de esos textos y motivaciones. En cuarto lugar, se reconstruye la perspectiva del autor, sus circunstancias, su grupo y su audiencia.

Eso es lo que los alemanes llaman Sitz und Leben, la situación vital del autor, etc. Markson, al trabajar con la crítica de la redacción en Marcos, es típico al ver tres Sitz und Leben, o tres situaciones vitales, en un pasaje dado del Evangelio. En primer lugar, está el ministerio de Jesús.

Markson y otros admitirían que Jesús existió y que realmente hizo cosas. Bien, entonces, parte de Sitz und Leben, un Sitz im Leben, es el ministerio de Jesús. Pero luego está el contexto de las fuentes, y esas serían Marcos y Q, o Proto Marcos, o varios tipos de cosas por el estilo.

¿Cuál es su Sitz und Leben? Y luego tienes al redactor, el trasfondo del escritor del evangelio, el Sitz und Leben de esa persona. Así que, para Markson, sería Marcos. Para Gundry, sería Mateo, etc.

Bueno, no vamos a entrar en detalles. Esta es solo una breve presentación al final del curso, pero algunos resultados de la crítica de la redacción. En los círculos liberales, sabemos muy poco sobre la vida de Jesús, pero podemos reconstruir muchos grupos teológicos diversos en el cristianismo primitivo.

En los círculos conservadores, la crítica de la redacción es mucho más restringida entre los evangélicos, pero con el trabajo de Gundry y otros, está empezando a introducirse la idea de que no todas las narraciones describen hechos que realmente ocurrieron. Mateo, para Gundry, se convierte en una especie de midrash, un término que proviene de la literatura rabínica, una narración imaginativa o invención de hechos para exponer diversos puntos teológicos. Bueno, una evaluación de la crítica de la redacción.

Empezaré con algunos comentarios favorables, porque más adelante vamos a hablar de algunos problemas graves. En primer lugar, favorable, los escritores de los evangelios seleccionaron incidentes y materiales sobre Jesús, que decidieron registrar. Es de suponer que también condensaron ese material.

Así, Juan 20 y 31 y Juan 21:25 nos dicen que hay mucho material disponible, y lo he seleccionado para ayudarle a ver al Jesús del Mesías y para que pueda tener vida en su nombre. Y Lucas 1:1 se refiere a la recopilación de un relato. En segundo lugar, cualquier estudio detallado del evangelio está destinado a producir algunas ideas valiosas. El enfoque estudia los Evangelios en gran detalle.

En tercer lugar, los escritores de los evangelios aparentemente enfatizaron varias características del ministerio de Jesús en su selección y presentación, como podemos ver al comparar sus Evangelios. Mateo enfatiza a Jesús como el Rey Mesías, que viene en cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento para establecer un reino, para establecer un reino de los cielos, y hace estos paralelos entre Jesús e Israel, y preserva para nosotros estos discursos sustanciales de Jesús.

Marcos enfatiza las acciones de Jesús y sus breves palabras para responder a la pregunta: ¿quién es este hombre?, que, de hecho, es la que se hacen varias personas en la primera mitad del Evangelio de Marcos. Y su respuesta es: él es el Mesías, él es el Hijo de Dios. Lucas hace hincapié en la historicidad, como se ve en su prólogo, y en el testimonio de testigos oculares de Jesús, un interés en las relaciones sociales entre los gentiles y las mujeres y los pobres, y tiene estas parábolas ilustrativas.

Juan enfatiza la importancia de Jesús, tanto individual como cósmica, y su persona, tal como se revela en sus palabras y milagros. Juan tiene más simbolismo, más

paralelismo alegórico, pero sigue siendo el mismo Jesús. Estos énfasis nos dan una idea de las preocupaciones teológicas de los escritores.

Así que esos comentarios favorables. Ellos seleccionaron materiales, y cualquier estudio detallado producirá algunas ideas valiosas. Los escritores de los Evangelios aparentemente enfatizaron varias características del ministerio de Jesús, etc., y estos énfasis nos dan una idea de las preocupaciones teológicas de los escritores de los Evangelios: algunos problemas serios.

Bueno, algunos de los resultados que obtienen los críticos de la forma, incluso los críticos evangélicos como Gundry, son alarmantes. En primer lugar, se rechazan los detalles históricos registrados. Freda dijo que Jesús nunca afirmó ser el Mesías.

Perrin, que es más estrictamente un crítico de la redacción, dice: Una vez que sabemos poco acerca de Jesús, así es como se ve su declaración, que la crítica de la redacción hace que la vida de la investigación de Jesús sea mucho más difícil, por supuesto, es inmediatamente obvia, con el reconocimiento de que gran parte del material de los Evangelios debe atribuirse a la motivación teológica del evangelista, o de un editor de la tradición, o de un profeta o predicador de la iglesia primitiva, debemos llegar a reconocer que las palabras de RH Lightfoot estaban plena y absolutamente justificadas. Los Evangelios, de hecho, nos brindan solo un susurro de la voz de Jesús. Esto significa, en la práctica, que debemos tomar como nuestro punto de partida la suposición de que los Evangelios nos ofrecen información directa sobre la teología de la iglesia primitiva y no sobre la enseñanza del Jesús histórico.

Todo esto se encuentra en la página 69 de ¿Qué es la crítica de la redacción? Y luego, unas pocas páginas más adelante, la conclusión: no basen su fe en él. El verdadero impacto de la crítica de la redacción es el hecho de que plantea preguntas muy serias, de hecho, sobre lo que normalmente motiva la investigación de la vida de Jesús, la vida de la teología de Jesús.

Se plantea, sobre todo, la cuestión de si la visión del Jesús histórico como lugar de la revelación y preocupación central de la fe cristiana es, de hecho, justificable. Página 72. Se trata de Norman Perrin, que sería un liberal de línea tradicional.

Gundry, Robert Gundry, es un evangélico algo radical. La visita de los Reyes Magos y la huida a Egipto nunca sucedieron (páginas 26, 32, 34, 35 de su comentario).

Voy a leerlos en voz alta. Mateo convierte ahora la visita de los pastores judíos locales (Lucas 2, 8 a 20) en la adoración de los magos gentiles venidos de lugares extranjeros. Así como las cuatro mujeres, además de María en la genealogía, señalaban la llegada de los gentiles a la iglesia, así también la llegada de los magos anticipa la entrada de discípulos de todas las naciones al círculo de los que reconocen a Jesús como el Rey de los judíos y lo adoran como Dios.

Todo esto en la página 26. Luego, cuando llega al capítulo 2, versículo 13, para continuar con el motivo de la huida de la persecución, Mateo cambia la subida a Jerusalén de la Sagrada Familia, Lucas 2, 22, por una huida a Egipto, página 32, y luego salta a las páginas 34 y 35. 2, 16.

Mateo profundiza en la tipología mosaica con un episodio correspondiente a la matanza de los bebés varones de los israelitas por parte del Faraón en el momento del nacimiento de Moisés. Para ello, cambia la matanza sacrificial de un par de tórtolas o dos pichones, que tuvo lugar en la presentación del niño Jesús en un templo (Lucas 2:24). Compárese Levítico 12, 6 a 8, con la matanza de los bebés por parte de Herodes en Jerusalén y Belén.

El dolor de las madres del niño corresponde a la espada que iba a atravesar el corazón de María, según la predicción de Simeón en la presentación en el templo, Lucas 1:35 . Compárese con Mateo 2:18. Los crímenes masivos de Herodes le facilitaron a Mateo manipular la tradición dominical de esta manera, páginas 34, 35.

Así que ese es el rechazo de los detalles históricos registrados. La otra característica alarmante que vemos es la generación de detalles históricos hipotéticos. Villey Markson, en el contexto de Mark, es descrito por Perrin en las páginas 38 y 39.

Al llevar así la crítica de la redacción hasta sus límites más extremos, Markson quizás señala el camino hacia un futuro trabajo. Este nuevo punto de partida es su concepción de que la teología de Marcos refleja la situación en Galilea en el año 66 d.C., al comienzo de la guerra judía contra Roma. Markson cree que la comunidad cristiana de Jerusalén había huido de Jerusalén a Galilea al comienzo de la guerra, que allí estaban esperando las parusías , que creían inminentes.

El Evangelio de Marcos afirma que Markson refleja esta situación en su teología. Así, por ejemplo, el final actual del Evangelio en el año 16 d. C. es el verdadero final. Marcos no tenía intención de continuar informando sobre apariciones de resurrección en Galilea.

Las referencias a Galilea en 14:25 y 16:7 no se refieren en absoluto a la resurrección, sino a la parusía . Marcos espera que este acontecimiento tenga lugar inmediatamente en su propia época. No es nuestro propósito aquí defender o debatir con Markson la exactitud de su visión con respecto al lugar y el tiempo de la composición del Evangelio de Marcos.

Nuestra preocupación es señalar que aquí nos estamos moviendo más allá de la crítica de la redacción misma hacia una etapa aún más nueva, una etapa en la que trabajamos a partir de una perspectiva teológica que hemos podido determinar la situación histórica en la que surgió esa perspectiva. Generación de detalles históricos

hipotéticos. Gundry sobre el trasfondo del Evangelio de Mateo, versículos de las páginas cinco y seis de Gundry.

Al observar los énfasis de Mateo, podemos inferir la situación en la que escribió y los propósitos para los cuales lo hizo. Esto también revelará la teología característica de su Evangelio. Mateo muestra una gran preocupación por el problema de una iglesia mixta.

La iglesia ha crecido mucho gracias a la afluencia de conversos de todas las naciones (Mateo 28:18 al 20), pero entre estos conversos hay discípulos falsos y verdaderos, y cita un montón de pasajes en varios capítulos. La distinción entre ellos está saliendo a la luz a través de la persecución de la iglesia (Mateo 5:10 al 12).

Esta persecución no se originó en el gobierno romano, sino que se extendió principalmente entre los líderes judíos de Jerusalén. Mateo expone y acentúa constantemente la culpa de ellos (dos citas en el capítulo 27:28).

Los verdaderos discípulos sufren y resisten. Algunos de ellos tuvieron que huir para salvar su vida. Los falsos discípulos, por otro lado, niegan públicamente a Jesús para evitar la persecución.

A la cabeza de los falsos discípulos están los falsos profetas, que parecen ser eclesiásticos establecidos, es decir, funcionarios de la iglesia cuyas actitudes tolerantes y políticas de adaptación los han preservado de las dificultades del ministerio itinerante. Estos falsos profetas parecen haber llegado a la iglesia desde la secta farisaica y las ocupaciones de escribas. Bueno, observe toda esa información sobre los antecedentes de Mateo.

¿De dónde lo sacó? Suponiendo que varias de las palabras de Jesús son alusiones a esas cosas. Y una tercera característica alarmante es la adición del género de la ficción histórica a las Escrituras. Perrin dice, en la página 75, que la marca del evangelio es el prototipo que otros siguen y es una mezcla de reminiscencia histórica, tradición interpretada y la libre creatividad de los profetas y el evangelista.

En otras palabras, se trata de una extraña mezcla de historia, leyenda y mito. Es este hecho el que la crítica de la redacción deja inequívocamente claro. Gundry.

Gundry lo llama Midrash o Hagadá, pero lo compara con las novelas históricas modernas que combinan la verdad y la ficción. Páginas 630-632 en su comentario. Bueno, esos son ejemplos de algunos fenómenos alarmantes que están ocurriendo.

Pero detrás de ellos hay algunos métodos sospechosos. Los clasificamos en varios títulos, que llamaremos falacias. No son falacias en el sentido lógico típico.

La terminología es mía, pero los problemas metodológicos también han sido señalados por muchos otros, de los cuales Macias Lewis, un crítico literario profesional, es un ejemplo destacado, y lo citaré en varias ocasiones. Llamo a la primera falacia en la crítica de la redacción de la metodología la falacia de la base de arena. La crítica de la redacción construye una metodología elaborada sobre supuestos cuestionables, que deben reexaminarse cuidadosamente cuando producen tales resultados.

Una de estas suposiciones es la de documentar la teoría de los Evangelios. Una segunda es, para Gundry, la dependencia total de Mateo de Marcos y Q. Por lo tanto, supone que Mateo no tiene más fuentes que Marcos y Q, y entonces tiene que generar la visita de los Reyes Magos a partir del material que cree que Lucas ha preservado de Q en relación con los pastores y la visita al templo, etc. Un segundo problema es lo que yo llamo la falacia de la explicación, y en ella tenemos la suposición de que cualquier explicación debe ser preferida a la ignorancia.

Este es un problema tanto para la crítica de la redacción por parte de los liberales como para la armonización por parte de los conservadores. A veces simplemente no sabemos la respuesta, así que podemos decir, bueno, aquí están los pasajes problemáticos y pensamos que se pueden armonizar de esta manera o tal vez de esta manera o de esta otra, pero no tenemos máquinas del tiempo. No lo sabemos con seguridad.

Se podría decir que yo prefiero esta opción, pero yo no estaba allí, ¿de acuerdo? Bueno, se está produciendo el mismo tipo de fenómeno con la crítica de la redacción, aunque no siempre te digan que existen otras alternativas. Lewis hace este comentario en su ensayo sobre la crítica en el libro sobre historias, páginas 132-133. Casi todos los críticos, dice, tienden a imaginar que conocen una gran cantidad de facetas de muchos hechos relevantes para un libro que, en realidad, no conocen.

El autor, Lewis, había sido escritor, sí, y sus libros habían sido objeto de críticas, lo que inevitablemente le hizo percibir la ignorancia de los lectores, ya que, a menudo, él es el único que conoce los hechos reales. Últimamente, ha habido un ejemplo muy claro de esto en las críticas a El Señor de los Anillos de Tolkien. La mayoría de los críticos supusieron que debía tratarse de una alegoría política, y muchos pensaron que el anillo maestro debía ser la bomba atómica.

Cualquiera que conociera la verdadera historia de la composición sabía que esto no sólo era erróneo, sino también cronológicamente imposible. Es decir, Tolkien ya se había subido al ruedo antes de que los civiles supieran de la bomba atómica, ¿no? Otros supusieron que la mitología de su romance había surgido de su cuento infantil, El hobbit. Ahora bien, por supuesto, nadie culpa a los críticos por no saber estas cosas.

¿Cómo podrían hacerlo? El problema es que no saben que no saben. Se les ocurre una suposición y la escriben sin siquiera darse cuenta de que es una suposición. En este punto, sin duda, la advertencia para todos nosotros, los críticos, es muy clara y alarmante.

Los críticos de Piers Plowman y La reina de las hadas hacen construcciones gigantescas sobre la historia de estas composiciones. Por supuesto, todos deberíamos admitir que tales construcciones son conjeturas y, como conjeturas, se preguntarán, ¿no son algunas de ellas probables? Tal vez lo sean, pero la experiencia de haber sido objeto de una crítica ha reducido mi estimación de su probabilidad porque, cuando uno empieza por conocer los hechos, descubre que las construcciones son muy a menudo totalmente erróneas. Aparentemente, las probabilidades de que sean correctas son bajas, incluso cuando se hacen siguiendo líneas muy sensatas.

Por lo tanto, no puedo resistir la convicción de que conjeturas similares sobre los muertos parecen plausibles sólo porque los muertos no están allí para rebatirlas. Cinco minutos de conversación con el verdadero Spencer o el verdadero Langland, como los autores de La reina de las hadas y Piers Plowman, podrían hacer estallar en mil pedazos todo el laborioso entramado. Eso son las páginas 132 y 133.

Por lo tanto, es mejor no saber la respuesta (y no, no la sabemos) que saber la respuesta equivocada. Un tercer problema es lo que yo llamo la falacia de la tesis doctoral. La industria de los doctorados es la responsable de este problema.

La necesidad de los doctorandos de escribir su tesis sobre algo nuevo y académico puede llevar a rechazar una explicación sencilla en favor de una más compleja, a rechazar la historia registrada en favor de una historia reconstruida, a rechazar la evidencia directa en favor de una evidencia indirecta. El resultado es una nueva forma de alegoría. ¿Recuerdan la observación de Perrin? Aquí está la observación de Perrin en la página 42.

Las preguntas, respuestas y enseñanzas están en boca de Jesús y Pedro, pero los títulos que se utilizan son del vocabulario cristológico de la iglesia primitiva. Aunque los personajes de la perícopa tienen nombres y designaciones derivados de las circunstancias del ministerio (Jesús, Pedro y la multitud), también representan las circunstancias de la iglesia primitiva. Jesús es el Señor que se dirige a la iglesia, Pedro representa a los creyentes falibles que confiesan correctamente pero luego interpretan su confesión incorrectamente, y la multitud es la totalidad de los miembros de la iglesia a quienes está destinada la enseñanza general que sigue.

Así pues, llegamos al punto más importante en lo que se refiere a la visión crítica de la redacción de la narración. Tiene la forma de una historia sobre el Jesús histórico y sus discípulos, pero un propósito en términos del Señor resucitado y la iglesia. 42.

Obsérvese la respuesta de Lewis, que escribió el mismo artículo sobre la crítica en su libro sobre relatos. En mi opinión, el error más frecuente del crítico es la presunción apresurada de un sentido alegórico, y, como los críticos cometen este error con las obras contemporáneas, en mi opinión los académicos suelen cometerlo con las antiguas. Recomendaría a ambos autores estos principios y trataría de aplicarlos en mi propia práctica crítica.

En primer lugar, ninguna historia puede ser inventada por el ingenio humano, si no puede ser interpretada alegóricamente por el ingenio de algún otro hombre. La interpretación estoica de las interpretaciones primitivas de la mitología primitiva, las interpretaciones cristianas del Antiguo Testamento y las interpretaciones medievales de los clásicos, todas ellas prueban esto. Por lo tanto, también, el mero hecho de que se pueda alegorizar la obra que se tiene ante uno no es en sí mismo una prueba de que sea una alegoría.

No deberíamos proceder a alegorizar ninguna obra hasta que hayamos expuesto claramente las razones por las que la consideramos una alegoría. Eso está en las páginas 140 y 141. Un cuarto problema que veo es lo que llamo la falacia del argumento del silencio.

Si un incidente o detalle particular aparece sólo en un evangelio, el escritor debe haberlo inventado en lugar de tener información adicional. Comparemos esto con una observación de Lewis en la página 131. Las afirmaciones negativas son, por supuesto, particularmente peligrosas para el crítico perezoso o agobiado, y aquí hay de inmediato una lección para todos nosotros como críticos.

Un solo pasaje de La reina de las hadas justificará que Spencer a veces haga esto y aquello. Solo una lectura exhaustiva y una memoria infalible justificarán la afirmación de que nunca lo hace. Esto lo ve todo el mundo.

Lo que se nos escapa con más facilidad es la negación oculta en enunciados aparentemente positivos. Por ejemplo, en cualquier enunciado que contenga el predicado nuevo, se dice a la ligera que algo que Dunn, Stern o Hopkins hicieron era nuevo, comprometiéndose así a la negación de que nadie lo había hecho antes. Pero esto está más allá de nuestro conocimiento.

Si se toma con rigor, es algo que escapa al conocimiento de cualquiera. Una vez más, las cosas que todos solemos decir sobre el crecimiento o desarrollo de un poeta pueden implicar a menudo la negativa de que no escribió nada más que lo que nos ha llegado, lo cual nadie conoce. Si tuviéramos lo que ahora parece un cambio abrupto en su manera de ser del poema A al poema B, podría resultar que no fue abrupto en absoluto.

Así pues, el hecho de que un evangelio determinado, perdón, el autor del evangelio determinado no mencione algún detalle, no es garantía de que no lo conozca. Un quinto problema es lo que yo llamo la falacia psicoanalítica. El crítico puede inferir la motivación del autor a partir de su escritura.

Las diferencias entre los Evangelios son tendenciosas, no accidentales ni cuestiones de énfasis. En este punto, Lewis hace una buena observación en la página 134. Otro tipo de crítico que especula sobre la génesis de su libro es el psicólogo aficionado.

Tiene una teoría freudiana de la literatura y afirma saberlo todo acerca de tus inhibiciones. Sabe qué deseos no reconocidos estás satisfaciendo. Y aquí, por supuesto, no se puede, en el mismo sentido que antes, afirmar que se comienza por conocer todos los hechos.

Por definición, usted, el autor, no es consciente de las cosas que él afirma descubrir. Por lo tanto, cuanto más las niegue, más justas deben ser. Aunque, curiosamente, si las admitiera, eso también demostraría que él tiene razón.

Y hay otra dificultad más. En este caso, no estamos tan libres de prejuicios, ya que este procedimiento se limita casi exclusivamente a los críticos hostiles. Y ahora que lo pienso, rara vez lo he visto practicado con un autor fallecido, excepto por un académico que pretendiera en cierta medida desacreditarlo.

Algunos ejemplos: Lewis sobre el origen de su novela *Paralandra*, en los cuentos de Owen, página 144. Lewis habla con otros escritores de su tiempo.

Creo que el que aparece aquí es Brian Aldiss. Lewis dice que el punto de partida de la segunda novela, *Paralandra*, que forma parte de su trilogía de ciencia ficción, fue mi imagen mental de las islas flotantes. El resto de mi trabajo, en cierto sentido, consistió en construir un mundo en el que pudieran existir islas flotantes.

Y luego, por supuesto, surgió la historia de una caída evitada. Esto se debe a que, ya sabes, una vez que tu gente llega a este país fascinante, algo debe suceder. Aldiss dice, pero me sorprende que lo expresas de esta manera.

Yo habría pensado que habías construido *Paralandra* con fines didácticos. Lewis, sí, todo el mundo piensa eso. Están muy equivocados.

La falacia del esnobismo intelectual. Todos tendemos a envidiar a quienes tienen más prestigio que nosotros. En este caso, por lo general, los universitarios liberales, y tendemos a mirar por encima del hombro a quienes tienen menos prestigio que nosotros. Los conservadores de algún tipo tienden a ser menos conservadores.

Bueno, esas son mis seis falacias, si se quiere, problemas con la metodología de la crítica de la redacción. Conclusiones sobre la crítica de la redacción. Los comentarios anteriores no deben tomarse como un argumento a favor del antiintelectualismo.

Más bien, es un llamado a una evaluación sobria de nuestras propias habilidades y a un temor de Dios, quien, según 1 Corintios 3:19, prende a los sabios en su astucia. Y contra quien, según Proverbios 21:30, no hay sabiduría, ni entendimiento, ni consejo. Bueno, hasta aquí llegamos a nuestra discusión sobre la crítica de la redacción.

Ahora queremos, de manera bastante breve, extraer algunas conclusiones sobre la historia del evangelio en su conjunto, a lo largo de todo este curso. Hemos examinado varios temas relacionados con la exactitud histórica del evangelio, en particular los evangelios sinópticos. Hemos examinado las opiniones modernas sobre Jesús, y hemos visto que la gente tiene todo tipo de opiniones sobre Jesús.

Los testigos de Jehová dicen que Jesús no es Dios. Los mormones dicen que Jesús era Dios, pero tú también puedes serlo. Los liberales de siempre dicen que Jesús era divino, como lo son todos los hombres, como lo era la madre de Harry Emerson Fosdick, etc.

Todas estas opiniones tienen conexiones tangenciales con la Biblia. Todas son nuevas formas de idolatría, que pueden resultar cómodas, pero no sirven para salir de un apuro, ya que los dioses que se inventaron para respaldar estas opiniones en realidad no existen. También analizamos varias opiniones históricas, de las cuales el Seminario de Jesús es la moda actual.

Afirman utilizar datos históricos, pero en realidad, escogen los puntos que les gustan. Esto nos lleva a los datos históricos sobre Jesús. En su lectura, les había asignado a mis alumnos que leyeran *Cynic Sage, Son of God*, de Gregory Boyd, o *The Case for Christ*, de Lee Strobel.

Es posible que hayas notado que las fuentes paganas primitivas nos dicen muy poco sobre Jesús. Vemos que admiten como históricas algunas cosas que a los liberales no les gustaría admitir: afirmaciones mesiánicas, milagros y cosas así.

Los materiales judíos reflejan una reacción negativa contra Cristo, tal como dice el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento dice que los oponentes judíos de Jesús respondieron, tal como predijo el Antiguo Testamento que lo harían. No pudieron negar su existencia y su profundo impacto, y aún no pueden justificar el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento en Jesús.

¿Por qué hay tan poco sobre Jesús y las fuentes no cristianas? No lo sabemos con certeza. Tal vez sea como la situación de los medios de comunicación en la

actualidad. Con frecuencia vemos que los medios evitan informar sobre cosas que no les gustan, en particular cuando es difícil darles un giro negativo.

En cuanto al testimonio del Nuevo Testamento acerca de Jesús, Pablo escribe a mediados de los años cincuenta, y es muy difícil eludirlo. Su testimonio proporciona detalles finos acerca de Cristo en algunos lugares dentro de un panorama general que es coherente con los cuadros del Evangelio. Eso nos lleva al punto 3. Los Evangelios son las fuentes principales de Jesús.

Los Evangelios contienen más de 100 páginas de detalles sobre Jesús. Por su tamaño, edad y procedencia, son nuestras principales fuentes para cualquier tipo de estudio histórico sobre él. La evidencia externa es bastante firme en cuanto a sus autores, y coincide con los nombres que encontramos en los títulos de cada uno, sin ninguna evidencia que sustente otras sugerencias.

A excepción de Juan, estos no son los nombres que uno hubiera elegido si los nombres estuvieran siendo inventados. Los liberales deben descartar la evidencia externa de las fechas y el orden de escritura de los Evangelios para mantener la teoría de los dos documentos. Aun así, la teoría no explica mejor la evidencia interna que la sugerencia que hemos propuesto, que ancla el contenido del Evangelio en la enseñanza apostólica.

A casi 2.000 años de diferencia, no podemos responder a todas las supuestas contradicciones que se encuentran en el material del Evangelio, pero sí podemos hacer sugerencias que sean coherentes con la fiabilidad histórica. No debemos permitir que las preocupaciones sobre estos asuntos nos lleven a adoptar puntos de vista que plantean muchos más problemas, convirtiéndonos así en personas que cuelean el mosquito y se tragan el camello. Estos asuntos no son sólo académicos.

Han influido en todos los pastores liberales, en la mayoría de las grandes denominaciones, en los medios de comunicación seculares y en muchas de las personas a las que intentarás acercar a Cristo, especialmente a aquellas que han recibido una educación universitaria. Han hecho que muchos cristianos que han estado expuestos a ese material vivan en duda respecto de los datos del evangelio acerca de Jesús. Han llevado a muchas personas a rechazar el cristianismo por completo y la mayoría de las religiones los utilizan en oposición al cristianismo.

Debemos presionar sobre la evidencia y llamar a la gente a vivir con responsabilidad, a vivir responsablemente a la luz de ella.

Bueno, esos son los evangelios sinópticos de este curso. Gracias por su atención.